

## Reseña

### Usos y costumbres de los libros de texto gratuitos en educación primaria



“E n México hay libros de texto gratuitos desde 1959, en la actualidad éstos llegan a todos los rincones del país y posiblemente sean los únicos libros con los que cuenten muchas de las familias mexicanas”, de esta manera, parafraseando a Elsie Rockwell, inicia un recorrido por el estudio cualitativo de los usos del libro de texto en la práctica cotidiana de tercero y cuarto de primaria.

El recorrido que ofrece Adriana García al estudio de los libros de texto presenta una reseña histórica desde los primeros libros de texto gratuitos introducidos a nivel nacional y para todos los niños durante el periodo presidencial de Adolfo López Mateos, pasando por la reforma de 1972 promovida por el presidente Luis Echeverría Álvarez, deteniéndose en el periodo presidencial de José López Portillo para describir las modificaciones que tuvieron los libros de texto de primero y segundo grados para hacer un libro integrado.

Este recorrido histórico concluye con una amplia revisión de la reforma de 1993, fecha en la que el presidente Carlos Salinas de Gortari plantea la introducción paulatina de nuevos libros de texto en las aulas escolares. El análisis detallado de los usos de los libros de texto se hace tanto de los existentes de la reforma de 1972 como de los “nuevos” que fueron introducidos precisamente en el ciclo escolar 1993-1994, periodo en el que se enmarca el trabajo de campo del presente estudio.

Como producto de los hallazgos de la investigación, se incluye también el estudio de los libros de texto comerciales que el mercado editorial ha promovido en todo el país para “apoyar” o “completar” las orientaciones y contenidos de los gratuitos.

El estado de la cuestión que presenta refleja una búsqueda minuciosa de los diversos acercamientos al estudio de los usos de los libros de texto desde las siguientes perspectivas:

A nivel internacional en relación con su publicación y distribución, haciendo énfasis en el papel que juegan el Estado y/o las editoriales privadas en la selección y organización del contenido, y los monopolios creados a partir de las concesiones; los contenidos de los libros de texto, frecuentemente estudiados en los textos de ciencias sociales por las implicaciones ideológicas y de representación de la sociedad; la relación existente entre libros de texto y distintas variables, como por ejemplo el aprovechamiento de los alumnos, la calidad de la educación, la metodología de enseñanza; las disputas que se han presentado en nuestro país entre partidarios y opositores desde la aparición de los primeros libros de texto gratuitos; la escasez de estudios que hagan referencia a los usos de los libros de texto tanto en México como en otros países

La investigación que da origen a este texto, a decir de su autora, “parte de dos perspectivas que orientan la búsqueda de usos de libros de texto: desde la práctica docente cotidiana y desde la didáctica. Ambos enfoques están presentes a lo largo de los capítulos de la tesis, el primero como orientador en la búsqueda y descripción de la actividad docente desde una visión de lo cotidiano y el segundo como orientador en la búsqueda y descripción de la organización de la enseñanza”. Esta perspectiva complementaria en la que se enfoca el estudio de los usos de los libros de texto permite entender lo que sucede en las aulas escolares y contribuir a la construcción de una didáctica como saber de acción cotidiana en donde se expresan conocimientos, puntos de vista e intereses de los participantes respecto a la enseñanza.

El primer capítulo hace una contribución importante al estudio de los estilos de enseñanza con categorías de análisis amplias (organización del grupo, estrategias de instrucción o de enseñanza, orientación del

contenido, procedimientos de valoración y relaciones interpersonales) que se ven enriquecidas con la descripción de la práctica de cuatro profesoras de educación primaria. En este capítulo también se hace una rica descripción de los libros de texto presentes en la escuela del estudio, que no son diferentes a los gratuitos de todo el país, haciendo énfasis en el análisis de su *aparato didáctico*, término que retoma de Francisco Larroyo, un clásico de la ciencia de la educación.

El segundo capítulo es una interesante combinación de datos cuantitativos y cualitativos para contestar a la pregunta, ¿en qué proporción se usan los libros en las clases? El balance que se presenta en este capítulo refleja una rigurosa y meticulosa sistematización de los datos en la que se deja ver la formación recibida por la autora en el DIE y su propia disciplina como investigadora.

En el tercer capítulo se hace una amplia descripción de los usos de los libros de texto en el proceso de la clase. Parte de la premisa “no basta con decir que sí se usan y en qué proporción”, con una mirada abierta se descubren los usos desde tres perspectivas: a) un proceso global de planeación de la enseñanza a partir de dos acercamientos: de los formatos que las maestras entregan como planeación al principio y a lo largo del ciclo escolar, y de la propuesta de los procesos de pensamiento que se ponen en juego en la toma de decisiones interactivas y que modifican las planeaciones iniciales; b) las formas y momentos en los que se usan los libros de texto en relación con las secuencias seguidas por las maestras: un trabajo central durante la clase y, para finalizar, la realización de algún ejercicio en el libro de texto; el trabajo que los niños realizan solos con su libro de texto; el trabajo conjunto que se realiza para revisar una lección o resolver un ejercicio, en donde la maestra va guiando paso a paso esta

revisión y los niños van resolviendo de manera individual su libro; y la revisión que se hace en grupo de un ejercicio que previamente habían realizado los niños y que en la clase tienen la posibilidad de socializar sus respuestas; c) la presencia de los libros en las actividades extraclase, o “tareas”, y en la elaboración de exámenes formales.

El libro concluye con un capítulo destinado a la descripción de los usos observados de los nuevos libros de texto gratuitos introducidos en el ciclo escolar 1993-1994 en tercer grado, con la idea de ver cómo se hacen presentes las nuevas propuestas en las aulas particulares que se observaron.

Las reflexiones finales y perspectivas futuras de investigación muestran sintéticamente los hallazgos del trabajo realizado invitando a los lectores a explorar los usos de los libros de texto en las aulas que, paradójicamente, se han estudiado muy poco.

GARCÍA HERRERA, Adriana Piedad, *Los usos del libro de texto en la práctica docente cotidiana de tercero y cuarto de primaria: Un estudio cualitativo*, DIE/CINVESTAV, México, 2001, 210 pp.

